

Cada 30 horas la pandemia genera un nuevo millonario, mientras que, al mismo ritmo, un millón de personas podrían caer en la pobreza extrema en 2022

23/05/2022 | OXFAM

Nota de Prensa*

Mientras el costo de los productos básicos aumenta al mayor ritmo de las últimas décadas, la riqueza de los millonarios de los sectores de la alimentación y la energía aumenta en mil millones cada dos días.

Casi un millón de personas podría caer en la pobreza extrema en 2022, al mismo ritmo al que la pandemia ha ido creando un nuevo millonario (uno cada 30 horas), según una nota informativa que Oxfam publica hoy. Beneficiarse del sufrimiento se publica con motivo de la reunión del Foro Económico Mundial, el exclusivo encuentro de la élite mundial en Davos. Se trata del primero que se celebra de manera presencial desde el inicio de la pandemia de la COVID-19, durante la cual las fortunas de los millonarios se han incrementado de forma excepcional.

“Los millonarios se reúnen en Davos para celebrar el extraordinario aumento de sus fortunas. Para ellos, la pandemia, y ahora el astronómico aumento de los precios de los alimentos y de la energía, han supuesto, sencillamente, un periodo de bonanza. Mientras, se ha producido un retroceso en los progresos logrados en las últimas décadas en la lucha contra la pobreza extrema. Millones de personas se enfrentan a un aumento abrumador del costo de vida”, apunta Gabriela Bucher, directora ejecutiva de Oxfam Internacional.

La nota informativa muestra que 573 personas se convirtieron en millonarias durante la pandemia, a razón de un nuevo millonario cada 30 horas. En el lado opuesto, este año se espera que 263 millones de personas más se vean sumidas en la pobreza extrema, a un ritmo de un millón de personas cada 33 horas.

La riqueza de los millonarios aumentó más durante los 24 primeros meses de la pandemia que durante los 23 años que transcurrieron entre 1987 y 2010. La riqueza total que actualmente acumulan los millonarios de todo el mundo equivale al 13,9 % del PIB mundial, habiéndose triplicado desde el año 2000, cuando suponía el 4,4 %.



“Las fortunas de los millonarios no han aumentado porque ahora sean más inteligentes o trabajen más duro. Las trabajadoras y trabajadores sí están trabajando más arduamente, pero por un salario más bajo y en peores condiciones. Las personas más ricas han manipulado el sistema con total impunidad durante décadas, y ahora están recogiendo los frutos. Se han embolsado una asombrosa parte de la riqueza mundial gracias a la privatización y los monopolios, aprovechando la desregulación y vulnerando los derechos de las personas trabajadoras mientras ocultan su dinero en paraísos fiscales, todo ello con la complicidad de los Gobiernos”, subraya Bucher.

“Mientras, millones de personas se ven obligadas a saltarse comidas, a apagar la calefacción, a retrasarse en el pago de las facturas y a preguntarse qué más pueden hacer para poder salir adelante. En África Oriental, el hambre podría estar cobrándose

* Este artículo es una nota de prensa correspondiente al informe “Beneficiarse del sufrimiento”, publicado por OXFAM el 22/05/2022

una vida cada minuto. Estas obscenas desigualdades están quebrando los vínculos que unen a la humanidad. Son divisivas, corrosivas y peligrosas. Son desigualdades que literalmente matan”.

El nuevo estudio de Oxfam también revela que las empresas de los sectores energético, alimentario y farmacéutico (donde los monopolios son especialmente comunes) están logrando beneficios sin precedentes, a pesar de que los salarios de las personas trabajadoras apenas han aumentado y tienen que hacer frente al mayor repunte de precios en décadas, en plena pandemia de la COVID-19. Las fortunas de los multimillonarios de los sectores de la alimentación y la energía se han incrementado en 453 000 millones de dólares en los últimos dos años, lo que equivale a mil millones cada dos días. Cinco de las principales empresas energéticas (BP, Shell, TotalEnergies, Exxon y Chevron) se embolsan en conjunto 2 600 dólares en beneficios cada segundo. Por su parte, hay 62 nuevos multimillonarios en el sector de la alimentación.

Junto a tan solo otras tres empresas, la familia Cargill controla el 70 % del mercado agrícola mundial. El año pasado, Cargill logró los mayores beneficios de su historia (5000 millones de dólares en ingresos netos) y se prevé que la empresa supere de nuevo en 2022 este récord. Solo en la familia Cargill hay 12 multimillonarios, cuatro más que antes de la pandemia.

De Sri Lanka a Sudán, los precios récord de los alimentos a nivel mundial están provocando agitación social y política. El 60 % de los países de renta baja está al borde de la quiebra. Mientras la inflación aumenta en todas partes, el aumento desorbitado de los precios está resultando especialmente devastador para las trabajadoras y trabajadores con salarios bajos, cuya salud y medios de vida ya eran más vulnerables ante los impactos de la pandemia, especialmente en el caso de las mujeres y las personas racializadas y en situación de exclusión. La población de los países pobres destina más del doble de sus ingresos a comprar alimentos que la de los países ricos.

- Los 2668 multimillonarios (573 más que en 2020) que hay hoy en el mundo poseen 12,7 billones de dólares, lo que supone un aumento de 3,78 billones de dólares.

- Los 10 hombres más ricos del mundo poseen más riqueza que los 3100 millones de personas que componen el 40 % más pobre de la humanidad.

- La riqueza de los 20 multimillonarios más ricos supera el PIB de todos los países de África subsahariana juntos.

- Una trabajadora o trabajador que se encuentre en el 50 % más pobre del mundo tendría que trabajar 112 años para obtener los mismos ingresos que lo que una persona del 1 % más rico consigue en un solo año.

- La elevada informalidad y el volumen de trabajo de cuidados que recae sobre las mujeres mantiene a 4 millones de mujeres en Latinoamérica y el Caribe fuera del mercado laboral. La mitad de las mujeres trabajadoras racializadas en Estados Unidos gana menos de 15 dólares a la hora.

La pandemia ha creado 40 nuevos multimillonarios en el sector farmacéutico. Las empresas farmacéuticas como Moderna y Pfizer se embolsan mil dólares en beneficios cada segundo gracias exclusivamente a su monopolio sobre la vacuna contra la COVID-19, a pesar de que para su desarrollo recibieron miles de millones de dólares de inversión pública. Estas empresas cobran a los Gobiernos por las vacunas hasta 24 veces más del costo potencial de producción de vacunas genéricas contra la COVID-19. El 87 % de las personas en países de renta baja sigue sin haber recibido la pauta completa de la vacuna.

“Estas personas extremadamente ricas y poderosas se benefician del dolor y el sufrimiento. Es algo inconcebible. Algunas se han hecho ricas negando el acceso a las vacunas a miles de millones de personas. Otras, al aprovecharse del aumento de los precios de los alimentos y de la energía. Reparten enormes primas y dividendos mientras reducen su factura fiscal todo lo posible. Este aumento de la riqueza y de la pobreza son dos caras de una misma moneda, y la prueba más evidente de que nuestro sistema económico funciona exactamente como los ricos y poderosos quieren que lo haga”, afirma Bucher.

“Durante los últimos dos años desde que comenzara la pandemia, tras los más de 20 millones de muertes estimadas que se ha cobrado el virus y la destrucción económica generalizada, las y los líderes gubernamentales presentes en Davos se enfrentan a un dilema: actuar como representantes de la clase multimillonaria que saquea sus economías o adoptar medidas valientes y actuar en el interés de la gran mayoría. La prueba de fuego será si los Gobiernos aplicarán el sentido común y se decidirán por fin a gravar más la riqueza de los multimillonarios”.

Oxfam recomienda a los Gobiernos que adopten inmediatamente las siguientes medidas:

- Aplicar impuestos solidarios temporales sobre los ingresos extraordinarios de los multimillonarios

durante la pandemia para financiar medidas de apoyo a las personas que se enfrentan al aumento de los precios de los alimentos y la energía, así como para financiar una recuperación justa y sostenible tras la pandemia. Argentina ha adoptado un aporte fiscal extraordinario a las grandes fortunas y actualmente está considerando introducir un impuesto sobre los beneficios extraordinarios del sector energético, así como gravar los activos no declarados y ocultos en el extranjero para sufragar la deuda con el FMI. Las personas más ricas han ocultado casi 8 billones de dólares en paraísos fiscales.

- Poner fin a esta crisis alentada por la maximización de beneficios introduciendo un impuesto temporal del 90 % a los beneficios excesivos y extraordinarios de las grandes corporaciones que permitan capturar los beneficios “caídos del cielo” en todas las industrias y sectores. Oxfam estima que un impuesto de tales características aplicado a 32 corporaciones hubiera generado una recaudación adicional de 104 000 millones de dólares tan solo en 2020.

- Introducir impuestos permanentes sobre la riqueza para acotar la riqueza extrema y el poder monopolístico, así como las desorbitadas emisiones de carbono de los ricos. Un impuesto anual sobre el patrimonio (comenzando en tan solo un 2 % para las fortunas millonarias y llegando al 5 % en el caso de las multimillonarias) podría generar 2,52 billones de dólares cada año, suficiente para ayudar a salir de la pobreza a 2300 millones de personas, producir vacunas para todo el mundo y

proporcionar servicios de salud y protección social universales a la población de los países de renta media-baja y baja.

Notas

Descargue el informe *Beneficiarse del sufrimiento* y su nota metodológica, que explica cómo Oxfam ha calculado las estadísticas del informe.

Los cálculos de Oxfam se basan en las fuentes de datos más actualizadas y completas disponibles. Las cifras sobre las personas más ricas del mundo se han extraído de la lista de multimillonarios de Forbes.

Todas las cantidades se expresan en dólares estadounidenses y, cuando resulta pertinente, se han ajustado conforme a la inflación utilizando el Índice de precios de consumo de los Estados Unidos.

El Banco Mundial define la pobreza extrema como la situación de quienes viven con menos de 1,90 dólares al día.

Oxfam y Save the Children calculan que el hambre podría estar cobrándose una vida cada 48 segundos en Etiopía, Kenia y Somalia, países devastados por la sequía.

La mitad de las mujeres trabajadoras racializadas en Estados Unidos gana menos de 15 dólares a la hora. Esta cantidad es insuficiente para cubrir el costo de vida para la mayoría de los hogares, y deja a millones de familias en Estados Unidos por debajo del umbral de pobreza.

Según Gabriel Zucman, las personas más ricas del planeta ocultaron casi 8 billones de dólares en paraísos fiscales.

